

5° DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

CICLO "A" (8 de febrero de 2026) Jornada de MANOS UNIDAS

1.- RITOS INICIALES *(de pie)* *Canto de Entrada:*

Moderador/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Moderador/a: Nos reunimos para celebrar el Día del Señor, alimentando nuestra vida en la Palabra de Dios y en el Cuerpo de Cristo. Alabemos juntos el nombre del Señor.

Todos: **Bendito seas por siempre, Señor.**

Hoy celebramos la Campaña de Manos Unidas, con el lema: **"Declara la guerra al hambre"**. Se nos invita a acabar con la violencia y acoger el don de la paz, anhelo profundo del corazón. Pero, hablar de paz significa también construir un desarrollo justo, inclusivo y sostenible que ponga fin a lacras como el hambre y la pobreza; la emigración forzada; la explotación; la infancia rota por el abandono; la violencia...

Pedimos perdón a Dios:

- Tú, que eres la luz que ilumina nuestro mundo: *Señor, ten piedad.*
- Tú, que nos llamas a ser sal y luz de la tierra: *Cristo, ten piedad.*
- Tú, que nos mandas amar y servir a nuestros hermanos: *Señor, ten piedad.*

Dios, Padre lleno de ternura y compasión, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.

Todos: Amén

Moderador/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos alegres la Gloria de Dios:

*Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias. Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre:
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;
Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.*

Moderador/a: Oremos *(pausa)*

Señor, tú dijiste que cuantos trabajan por la paz serían llamados hijos de Dios; concédenos entregarnos sin descanso a instaurar en el mundo la única justicia que puede garantizar a los hombres una paz firme y verdadera. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2.- LITURGIA DE LA PALABRA (PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES)

(Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en El Leccionario I A QUINTO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO. Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE. Después de la 2ª lectura se puede cantar "ALELUYA").

HOMILÍA *(sentados)*

Nuestra mirada se dirige hacia la paz, deseo que habita en el corazón de cada ser humano. La paz que no es sólo la ausencia de guerra, sino un estado de armonía, justicia y fraternidad entre las personas y los pueblos que anhelamos construir juntos.

Actualmente hay unas 56 guerras abiertas en el mundo, con 92 países involucrados, siendo la administración de los recursos naturales el factor número uno de los conflictos en el planeta.

La Palabra de Dios nos habla de la paz unida indisolublemente a la justicia. Los papas Pío XII y Juan XXIII han insistido en que la paz es búsqueda de justicia. San Juan Pablo II decía que la paz es fruto de la solidaridad y de una auténtica reconciliación entre los pueblos y este año León XIV expresaba la necesidad de una “paz desarmada y desarmante”.

Jesús en el evangelio de hoy nos lanza al compromiso personal. Con dos imágenes audaces y sorprendentes, nos dice lo que piensa y espera de sus seguidores. No han de vivir pensando siempre en sus propios intereses, su prestigio o su poder. Aunque son un grupo pequeño en medio del vasto Imperio de Roma, han de ser la «sal» que necesita la tierra y la «luz» que le hace falta al mundo.

Ser sal y luz del mundo es vivir con un propósito marcado por la compasión y la misericordia que nos lleva a la entrega y el compromiso con las víctimas de la violencia.

Estamos llamados a erradicar la violencia y a ser constructores de paz, sabiendo que la paz no es un ideal inalcanzable, es una tarea permanente que tendremos que asumir con responsabilidad y compromiso, siendo agentes de paz en nuestro entorno y colaborando en las iniciativas que promuevan la paz.

(Pausa)

CREDO *(de pie)*

Moderador/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: *Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.*

*Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.*

Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

*Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén*

ORACIÓN DE LOS FIELES *(de pie)*

Moderador/a: *Presentamos nuestras súplicas al Señor, pidiendo por la paz en el mundo y en nuestros corazones, diciendo: **Danos tu paz, Señor.***

1.- Por la Iglesia: Que el Señor nos conceda la gracia de ser signo de paz y reconciliación en el mundo, y que sus miembros vivamos en armonía y unidad. **Oremos.**

2.- Por los gobernantes: Que el Señor los ilumine para que terminen con los conflictos y las guerras, y trabajen por la justicia, la paz y el bien común. **Oremos.**

3.- Por las víctimas de la violencia: Que el Señor consuele a los que sufren por la violencia, la guerra y la injusticia y les conceda la fuerza para superar el dolor y la esperanza de un futuro mejor. **Oremos.**

4.- Por quienes trabajan por la paz: Que el Señor dé fortaleza a Manos Unidas y a quienes trabajan por la paz, la reconciliación y la justicia, para que no se desanimen y persistan en esta necesaria labor. **Oremos.**

5.- Por nosotros: Que el Señor nos conceda la gracia de ser instrumentos de paz siempre y en todo lugar. **Oremos.**

Oh, Dios, Padre de misericordia, escucha nuestras oraciones y concede la paz a tu pueblo. Por Jesucristo nuestro Señor.

3. - RITO DE COMUNIÓN *(de pie)*

(El ministro laico trae del sagrario el copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar en los corporales.)

Moderador/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, recemos al Padre con fe y confianza: **Padre nuestro**, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,

Venga a nosotros tu Reino, Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación Y libranos del mal.

Moderador/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Moderador/a: Démonos fraternalmente la paz.

(El moderador/a toma una sagrada forma y mostrándola dice):

Moderador/a: Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

(Si el moderador/a comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”. Quien distribuya la comunión muestra la sagrada forma a quien comulga y dice:

Moderador/a: El Cuerpo de Cristo.

(El que comulga responde): Amén.

(Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las sagradas formas que han quedado y se purifica los dedos con un paño purificador.)

Después del CANTO DE COMUNIÓN (o unos instantes de silencio):

4.- ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA Moderador/a: Al terminar nuestra celebración de hoy damos gracias a Dios y le bendecimos diciendo: **Gustad y ved qué bueno es el Señor.**

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren.

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.
Yo consulté al Señor, y me respondió,
me libró de todas mis ansias.

Contempladlo, y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.
Si el afligido invoca al Señor,
Él lo escucha y lo salva de sus angustias.

Todos sus santos, temed al Señor,
porque nada les falta a los que le temen;
los ricos empobrecen y pasan hambre,
los que buscan al Señor no carecen de nada.

Moderador/a: Te damos gracias, Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en este Domingo.

Que sepamos ser sal y luz de tu Amor para los demás. A Ti, oh, Trinidad Santísima, y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Moderador/a: El señor omnipotente y misericordioso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga y nos guarde. *(Todos se santiguan)* Todos: Amén.

Moderador/a: La alegría del Señor sea nuestra fuerza. Podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.